

Daniel Omar CIGNACCO

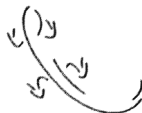
**Daniel Omar
CIGNACCO**



**RA
D I O S A**
**A M B I G Ü
E D A D**



CUADERNOS DE POESÍA



Ediciones de la Iguana



Radosa Ambigüedad

Radios Ambigüedad
© Daniel Omar Cignacco
© Imagen portada: Facundo Semerena, Antonio Medinilla
Obra de contratapa: Franz Xaver Messerschmidt, busto,
Antonio Medinilla, Facundo Semerena.
© EDICIONES DE LA IGUANA, 2011
Dirección: Gabriela Bruch
revlaiguana@yahoo.com.ar
Diseño gráfico: Antonio Medinilla

Impreso y hecho en Argentina.

*Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio de impresión
o digital, en forma idéntica, extractada o modificada, sin la autorización
expresa de la editorial o el autor.*



Juego de tablero

Pareces
un juego de tablero
infantil de dificultades
una carrera de obstáculos
el acertijo imposible
para la caza del tesoro.



Efecto mariposa

El efecto mariposa
de tu vientre consonante,
reincorpora ángeles caídos
al cielo de mis abandonos.



Tu colmena

Tu colmena
enloquecida
por este zángano
tóxico;
derrumbe masivo
de tu miel.



Operativo

Operativo
lóbrego de codicia,
se hundía
en tu ombligo
una tonelada silenciosa
de alquitrán.



Te innova

Mi lengua ya te innova
una pavorosa señal;
cúbreme de labios.



Interioridad orgánica

Esa pura interioridad orgánica
se volvió exterioridad pura,
acepción de sentido;
pero ese chisporroteo parpadeante
no nos dejaba ver;
así ciegos,
se despluma
un deslumbrante ángel.



A pesar

A pesar
de la obstrucción nasal
la bronquitis aguda
el latido de las sienes
el cansancio paralizante,
a la mañana, exultabas.



Espejos

Espejos incómodos
relampagueando
aguafuertes
en claroscuro.



En tu matriz

En tu matriz
figura sin tiempo,
fuente de poder,
enterrada al revés.



Su rostro la traducción

Su rostro
la traducción
de la imagen perdida,
el lenguaje
de otra realidad
tercamente callada;
ningún pensamiento
había detrás de esa frente
que no se hallase
en consonancia
con todo su ser.
O así me parecía.



Después

El camino
de las lágrimas
estaba balsámico,
tu cielo lucía
más radiante
después de mi tormenta.



Arquitecto

Arquitecto
con cabal propósito
de asesinar tu campiña,
el éxito mediano;
tu región trasera
se abría sentenciosa
única en beneficios
de espaviento y adoración.



El equilibrio

El equilibrio
de nuestro amor,
lo despedaza
el diminuto
banquete
de la araña.



Otoñando

Amanecer
amarillentos
oliendo
a otoños
y hojas
en vaivén.



Proкуро custodiar

Proкуро custodiar
a costa de tacto
y mansedumbre
una perfecta vigilia
un delicado equilibrio
que cerciore la continuidad
de tus manifestaciones.



Plagiar la tersura

Eligió para despedirse
una inflexión que plagiaba la tersura,
abrió el semicírculo de sus dientes
elaboro una sonrisa blanca
tan espaciosa como el presente
y el porvenir juntos.
Recupero su conciencia nómada.



Lágrimas de glicina

Lágrimas de glicina
se descolgaban
sobre mi pecho
como trapecistas
sin trapecio.



En el capullo

En el capullo
antiguo, resucitar
en un cuerpo
desintoxicado.



Entelequia y armonía

Entelequia y armonía
ímpetu reluciente
empantanan el cuenco
de mis madrigueras
y se precipitan
por tu obscenidad.



•Margen apreciable

Margen apreciable
de éxitos orbitados;
tu atmósfera
de feminidad autoritaria.



Hasta que se queme

El amor se muestra a la vez
en mujeres muy alejadas
unas de otras;
abandonaré el amor
y volveré a él siempre
hasta que se queme
y entonces ya no volveré mas.



Sonámbulo

Sonámbulo, inaudible
en una cornisa frágil
caigo especulándote.



El estado de las cosas

El estado de las cosas
conducir autitos chocadores
en el parque urbano;
impactos furiosos
aura de bollos,
la imposibilidad
de dar marcha atrás.



Los párpados

Los párpados
diminutos respuntes
cosiéndome la vista.



Acompañamiento en si bemol

Con acompañamiento
en si bemol,
ocurrente y didáctico,
practicando el arte
de la escucha simpática
de tus tonos de sirena
y tu cualidad
de caramelo atonal.



Era mundo

De suavidad
y soberbia
transmisión más allá
de referentes,
no formaba parte
de este mundo;
era mundo
que emanaba.



Alianza instintiva

Mujer,
una alianza instintiva,
para siempre,
no agresiva,
contra
o
ante
el mundo,
poseo.



Tus demonios

Tus demonios
habían concebido
un flamante método
de tortura:
señuelo feliz y concéntrico
prórroga de tu próximo parpadeo.



Entraba a tu cuerpo

Entraba a tu cuerpo
en plena noche,
la falta de luz
destacaba el vértigo
ondulatorio de tus formas;
tu ser vertido
que volcaba tentáculos,
en mi ascender
chirriaba como bisagras,
me desenrollaba hacia placeres
con violencia de cohete.



Sendas de hormigas

Avizorabas la muerte
por sendas de hormigas
cuyos periplos se disolvían
en laberintos de conjeturas.



Te abrí como piñata

Te abrí como piñata
me sumergí con ebria indolencia
colisioné en tus invisibles espinas
me desgarraron sin misericordia,
la furia de tus ejércitos
me ventilaron;
nunca volví a ser lo mismo.



Ráfagas de silencio

Ráfagas de silencio
se desalojaban
desde hondonada hueca
invertida cruz
crepitar de giros
que restallaban en mis ingenios;
había caído en la mas diáfana
ausencia de espíritu.



Reducirme a un amasijo

¶ Parecía que se estaba propasando
pretendía reducirme a un amasijo
de sensaciones indefenso y tembloroso,
arrancarme de la garganta
los sonidos atónitos
e inarticulados del placer,
forzarme a suplicar clemencia,
a palmotear el colchón,
como un adversario vencido.



Pasa a lucirte

¶ Pasa a lucirte
sobre mi carne viva,
dispuse exhibirte;
deja el morral
del artesano tosco.



Escucho una transmisión

¶ Escucho una transmisión
de tercer movimiento
de una sinfonía patética
que avanza sus resoluciones
como tanquetas decididas,
un aserto enérgico y nervioso
contra cualquier nostalgia,
un aserto alegre, combativo,
contra todos los males
pasados y presentes.



Extático

¶ Escuchaba extático,
liviano viento nocturno,
tu cadencia hormonal invariable,
que paralelizaba
la marcha de la luna.



Mareado por las ondas expansivas

Mareado por las ondas expansivas
de tu simpatía cosmopolita
olvidaba tus vedadas comarcas,
me conformaba
con robarte con la mirada,
lanzarte dardos borrachos
que nunca daban en el blanco.



Disfrutar desmayado

Deja que el aura acarree
la última de mis quimeras;
disfrutar desmayado,
de tu escaramuza turbada.



Desde este ángulo

Desde este ángulo
ensayé tus ojos,
rehusaban devolver la mirada:
esa zona fúlgida
en el cristal convexo añil

comparable a una canica,
mas un horizonte desvaído,
sobre papel poroso.



Efervescentes

Efervescentes
títeres espásticos
vomitaban
acelerando
el holocausto compulsivo
ante la bandeja de los dioses.



Energía restaurada

La energía estaba restaurada
en una miscelánea
de alivio
y buen espíritu,
demasiado feliz
para mi propia seguridad;
te pido
escrúpulos sin vacilar.



Comodín apócrifo

Al ángulo, la circunstancia
doy o recibo;
comodín apócrifo
un resplandor que espeja
acertijo que se arropaba
detrás de tu respaldar
irreducible.



Avistamos el torbellino

Avistamos el torbellino
que despanzurraba constelaciones;
tan chisporroteantes
en sus sinapsis,
imagine que acopiaba
las estrellas, las mezclaba y fundía
en un taller celestial de laminaje
para obtener aquel colosal
puente brillante a tus deseos
agrestes, minimalistas.



Consistencia diáfana

Adquiría consistencia diáfana
gema inclasificable;
tus ojos máquina escueta
de apresar el tiempo.



Me sentí agujereado

Me estremecí
en escalofrió fugacísimo
un relámpago
que me sacudía
de pies a cabeza
ardí, me sentí agujereado
a la altura del ombligo
por una boca de tormenta
vacío abismal
que preludiaba
la desintegración
de mi infinito.



Platica el silencio

Platica el silencio
su integral indiferencia,
mientras existiera
habitaría un entre dos.



Esquemas divertidos

Esquemas divertidos
para el progreso
culminación del apego,
vinculo y lazo;
imaginando
diálogos irrepetibles
contrarrestando
mediante falsos argumentos
cualquier desaprensión de tu parte.



De los ojos

De los ojos retoñaban
lagrimas de sangre
avistando el mañana
un simple punto vacío
se derivaba y se destinaba
a los remates turgentes,
pirámide casual
convertida en pira ardiente.



Cuando cabrioleabas

Cuando cabrioleabas
manifestabas soltura,
afán nada extraño,
cierto desembarazo
tu dedicación al espíritu
no disminuía al espectro de afectos,
el registro de tus emociones, inexistente,
jugaste con fervor de perfecta
nunca te di, motivo de suspicacia.



Letras de molde irregulares

Letras de molde irregulares
ortografía salvaje y aledaña
configuraban silabas
apuntaladas desinteresadamente
con diccionarios absolutos
que te representaban
con acentos circunflejos
de maquillaje enfático.



La confusión

En la confusión
tu mirada dialoga,
en mi particularidad
se cincela tu expresión;
relámpagos de nostalgia
para volver a desguarnecer.



Gnosis

Mi gnosis
debo abandonarla;
hazaña obtenida a pulso
preocupación
que busco exorcizar;
paralelamente,
te disolvías en filigrana.



Tu carrera

Flaca y hambrienta,
pronto a procurar
tu carrera
de deber laborioso.



El mayor amor

El mayor amor
el mas constante
se tornaba compatible
con la burla infinita
con la música mas excéntrica
con el arrobo de ser lúcido.



En un concierto irrespetuoso

En un concierto irrespetuoso
las marimbas nos taladran
linaje detonando entre cuerdas
en la acústica de nuestros sexos
agonizar en un allegro
con desenlace de trompetas.
La pistola de juguete
dispara balas verdaderas,
la fuente de la fortuna
no concede deseos,
los amantes se lanzan
del peñón de los enamorados
a los brazos brillantes
de la muerte.
Poema insustancial
labrado de insomnios.



Necesito tu presencia

Necesito tu presencia
tu mirada inmediata
tu alma de papel
para residencia de mis versos.



Entera

I
Entera milagrosamente
atravesabas el siglo;
sugería tu silueta
virgen promiscua.

II
Entera milagrosamente
atravesabas el siglo;
sugería tu silueta
virgen sin virginidad.

Desbarató el vínculo,
libero la energía
del aire en el aire,
no me antojé a forzar
a que dejara
de ser lo que era,
radiosa ambigüedad. ✨ † ❧❧❧❧